S

联合国粮食及农业组织 | Food and Agriculture Organization of the United Nations | Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture | Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura | منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة

CONSEJO

179.º período de sesiones

Roma, 1-5 de diciembre de 2025

Información actualizada sobre la colaboración de la FAO con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas

Resumen

En el presente documento se ofrece una visión general de la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con el sistema de las Naciones Unidas en general durante 2024 y 2025. En él se documenta cómo la FAO ha trabajado con asociados de las Naciones Unidas en los planos mundial, regional y nacional para avanzar en la transformación de los sistemas agroalimentarios, la seguridad alimentaria, la nutrición y el desarrollo rural. En el documento se hace hincapié en las maneras en que las competencias técnicas especializadas de la FAO se han integrado en los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible (MCNUDS), los instrumentos de financiación mancomunada y los mecanismos interinstitucionales y se asegura que los sistemas agroalimentarios estén cada vez más integrados en los programas de actividades de desarrollo, asistencia humanitaria, consolidación de la paz y acción climática de las Naciones Unidas.

Asimismo, en el documento se ilustra la labor conjunta realizada por la FAO con asociados de las Naciones Unidas en áreas temáticas fundamentales —como las relativas a “Una sola salud”, las emergencias y la resiliencia, el cambio climático, el comercio, la actividad forestal, la pesca y los enfoques basados en derechos—, así como su colaboración más intensa con los otros organismos que tienen su sede en Roma (OSR). Basándose en datos procedentes de los fondos mancomunados, los informes anuales sobre los países y las iniciativas interinstitucionales, el documento expone presenta resultados concretos logrados a través de la actuación conjunta, al tiempo que reconoce los desafíos que siguen afectando a la coherencia, la eficiencia y la financiación. Para terminar, en el informe se consideran las oportunidades y las áreas prioritarias para mejorar la colaboración de la FAO en las Naciones Unidas en el futuro, en consonancia con el nuevo posicionamiento de la labor del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las prioridades de los Miembros.

Medidas que se proponen al Comité del Programa y el Comité de Finanzas en su reunión conjunta y al Consejo

Se invita a la reunión conjunta y al Consejo a examinar la información actualizada sobre la colaboración de la FAO con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas y a brindar la orientación que consideren apropiada.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

NS636/s

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Sr. Maurizio Martina
Director General Adjunto
Tel.: +39 06 570 51913
Correo electrónico: DDG-Martina@fao.org

I. Introducción

A. Objetivo y ámbito

1. En el presente documento se ofrece a los Miembros información actualizada sobre la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con el conjunto del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en 2024 y 2025. Sobre la base de los informes anteriores, en él se describen los progresos realizados en los planos mundial, regional y nacional a la hora de promover la transformación de los sistemas agroalimentarios en tanto que prioridad común de las Naciones Unidas, tras su reconocimiento explícito en la última Revisión cuadrienal amplia de la política.

2. En el informe se destacan las contribuciones de la FAO a los marcos de políticas conjuntos, los mecanismos de financiación mancomunada y las iniciativas interinstitucionales con los que los sistemas agroalimentarios se integran en las estrategias de las Naciones Unidas para erradicar la pobreza y lograr la seguridad alimentaria y una buena nutrición. En él se expone detalladamente cómo la FAO ha aprovechado sus competencias técnicas especializadas, sus funciones normativas y su presencia en los países para reforzar la colaboración con los coordinadores residentes de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países y que los sistemas agroalimentarios ocupen un lugar en los programas nacionales para el desarrollo.

3. La estructura del informe refleja las peticiones de los Miembros de que se presentara información actualizada centrada en aspectos concretos y basada en datos objetivos. En la sección II se pasa revista a la colaboración con los otros organismos que tienen su sede en Roma. En la sección III se exponen las modalidades de colaboración en los planos mundial, regional y nacional. En la sección IV se ilustra la colaboración temática en los ámbitos de la salud, el clima, el medio ambiente, la pesca, la actividad forestal, el comercio, las inversiones y los mercados. En la sección V se examina la financiación mancomunada en tanto que elemento facilitador esencial de actuación conjunta. En la sección final se señalan los desafíos que persisten, las oportunidades y las prioridades de cara al futuro, teniendo presente que las asociaciones de la FAO han de seguir respondiendo a las necesidades de los Miembros y a la evolución del reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

B. Información general

4. En 2024 y 2025, la FAO profundizó su colaboración con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, consolidando su liderazgo técnico en la transformación de los sistemas agroalimentarios. En la última Revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo[1] se hizo un reconocimiento explícito de que los sistemas agroalimentarios forman parte del mandato de dicho sistema, reforzando así la base de la colaboración de la FAO dentro del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (GNUDS).

5. A escala mundial, la FAO ayudó a formular las orientaciones normativas comunes, los marcos de rendición de cuentas y los procesos de reposicionamiento a través del GNUDS, contribuyendo al Marco de gestión y rendición de cuentas del Sistema de desarrollo y de coordinadores residentes de las Naciones Unidas y a la evaluación de los equipos de las Naciones Unidas en los países a nivel de todo el sistema. Con esta labor se garantizó que la seguridad alimentaria, la nutrición y la transformación rural siguieran ocupando un lugar fundamental en la actuación colectiva de las Naciones Unidas.

6. A escala nacional, la FAO trabajó con los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países para ajustar los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el

[1] La Revisión cuadrienal amplia de la política es el principal instrumento del que se sirve la Asamblea General para evaluar la eficacia, la eficiencia, la coherencia y los efectos de las actividades operacionales de las Naciones Unidas para el desarrollo; con ella se definen las orientaciones normativas que se deben seguir en la cooperación para el desarrollo en todo el sistema, así como las modalidades de cooperación del sistema de las Naciones Unidas en los diferentes países.

desarrollo sostenible (MCNUDS) a las prioridades agroalimentarias. Valiéndose de financiación mancomunada e iniciativas conjuntas, puso a prueba enfoques innovadores que brindaron resultados para los productores, los hogares y las instituciones, al tiempo que reforzó la alineación con los compromisos mundiales, entre ellos el Acuerdo de París, el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

7. La Iniciativa ONU80 —centrada en la claridad del mandato, la eficiencia y las intervenciones integradas— tiene importantes consecuencias para la colaboración de la FAO en el sistema de las Naciones Unidas. Junto con otros organismos especializados, la FAO salvaguarda los valores fundamentales del multilateralismo por medio de sus funciones normativas y de establecimiento de normas, al tiempo que sirve de plataforma para el intercambio de conocimientos e innovaciones. No obstante, siguen persistiendo los desafíos, como las limitadas capacidades de las oficinas en los países, el acceso desigual a los fondos mancomunados, los desajustes entre la planificación y la ejecución, y el carácter fragmentado de la programación.

8. A pesar de estas limitaciones, la ventaja comparativa de la FAO reside en el apoyo coherente y técnicamente sólido que presta a los gobiernos desde el sistema, el cual permite avanzar en la transformación de los sistemas agroalimentarios gracias a una mejor gobernanza, el diálogo sobre políticas y la ejecución de programas. Aprovechando los mecanismos interinstitucionales y la colaboración temática en las esferas de la actividad forestal, la pesca, la tierra y el agua, el clima y el medio ambiente, la FAO ha promovido la resiliencia, la transformación digital y el empoderamiento de las mujeres y niñas, y ha situado los sistemas agroalimentarios sostenibles en el centro de la labor encaminada a lograr el objetivo del Hambre Cero.

II. Colaboración entre los organismos con sede en Roma

9. Los organismos con sede en Roma (OSR) han ampliado su colaboración durante el año pasado, guiándose por su marco de asociación[2] y ajustándose al nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y a la Iniciativa ONU80.

10. En el plano nacional, la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) combinan sus ventajas respectivas —liderazgo técnico, capacidad de inversión y alcance operacional— para apoyar las prioridades nacionales de forma integrada. La financiación mancomunada ha permitido realizar programas conjuntos en más de 20 países. En nueve de ellos[3], los tres organismos están ejecutando conjuntamente programas relacionados con los sistemas agroalimentarios por valor de más de 17 millones de USD. En la Amazonía boliviana, el programa AMAS-1[4] presta apoyo a 14 municipios para fortalecer la agricultura tradicional, fomentar la resiliencia climática y promover empresas dirigidas por mujeres y jóvenes, con lo que se está beneficiando a casi 6 000 personas, además de generar modelos ampliables.

11. Los OSR también están poniendo a prueba la ubicación de equipos en sedes compartidas, ampliando los servicios comunes e incorporando el trabajo conjunto a los planes de desarrollo nacionales —un enfoque que resulta cada vez más esencial en las actuales circunstancias de restricciones económicas y humanitarias—.

12. En el plano mundial, los OSR reafirmaron su compromiso conjunto en Addis Abeba (Etiopía), con motivo del "Balance cuatro años después de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios", codirigiendo reuniones y copublicando *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2025)* junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). En la Cumbre sobre Nutrición para el

[2] El Memorando de entendimiento de 2023 entre los OSR se estructura en torno a seis pilares temáticos: transformación de los sistemas agroalimentarios, nutrición, empoderamiento de las mujeres y niñas, resiliencia, juventud y cambio climático.
[3] Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Kenya, Nigeria, Pakistán, República Democrática Popular Lao, República Unida de Tanzanía, Rwanda y Samoa.
[4] Fortalecimiento de Sistemas Alimentarios Sostenibles en la Amazonía Boliviana para Vivir Bien en Armonía con la Madre Tierra.

Crecimiento celebrada en 2025 en París, copresidieron grupos de trabajo de dedicados a los datos, la nutrición en situaciones de crisis y los vínculos con los sistemas alimentarios, contribuyendo a la obtención de 29 500 millones de USD en compromisos a escala mundial.

13. La adecuación de los OSR a los principios de la Iniciativa ONU80 refleja una asociación cada vez más madura, caracterizada por el liderazgo conjunto, la mejor labor de promoción y la reducción de las duplicaciones. Se proporcionará más información en el próximo *Informe de actualización sobre la colaboración entre los organismos con sede en Roma*[5].

III. Modalidades de colaboración entre la FAO y las Naciones Unidas

A. A escala mundial

14. Conforme el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo se ha adaptado a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y a la Iniciativa ONU80 del Secretario General, la FAO ha afianzado su papel de liderazgo técnico y como asociado fiable. La adopción de la resolución A/RES/79/226[6] tuvo especial relevancia a la hora de reconocer explícitamente que la transformación de los sistemas agroalimentarios forma parte del mandato de las Naciones Unidas, reforzando así la base de la colaboración de la FAO en las plataformas mundiales, regionales y nacionales.

15. Desde 2019, la FAO colabora con los equipos de las Naciones Unidas en los países y los coordinadores residentes para formular los MCNUDS. A mediados de 2025 había contribuido a 143 de estos, entre ellos, 23 ultimados en 2024 y 2025. Se negociaron además 18 marcos de programación por países, los cuales se ajustaron a los MCNUDS, garantizando así la coherencia entre las prioridades de la FAO y los objetivos más amplios de las Naciones Unidas.

16. A escala mundial, la FAO contribuyó activamente a las actividades del GNUDS, por ejemplo, la evaluación de los equipos de las Naciones Unidas en los países en todo el sistema o la introducción del Marco de gestión y rendición de cuentas. También acrecentó la utilización del portal de datos UNINFO[7] —en el que 72 oficinas de la FAO en los países cargaron datos en 2024 y 2025— y puso en marcha la iniciativa SCOPE[8] en 2024, con el fin de aportar análisis de los sistemas agroalimentarios que sean de utilidad para la programación de los equipos de las Naciones Unidas en los países. En su fase piloto, SCOPE contó con la participación de 29 coordinadores residentes y aportó datos de análisis en 41 países, entre ellos algunos pequeños Estados insulares en desarrollo.

17. El aprendizaje en todo el sistema se promovió a través de la 14.ª reunión anual de la Red de planificación estratégica de las Naciones Unidas, organizada por la FAO en Roma en 2024, a la que asistieron más de 70 participantes de 35 organismos de las Naciones Unidas para explorar innovaciones como la inteligencia artificial, la ciencia del comportamiento y las herramientas de análisis prospectivo.

18. La FAO contribuyó además al fortalecimiento del liderazgo dentro del sistema de coordinadores residentes a través de la Reserva de talentos de coordinadores residentes y coordinadores de asuntos humanitarios de 2025. De los 22 candidatos de la FAO, seis pasaron a la fase de evaluación y uno fue admitido en la Reserva, de la que ahora forman parte 122 miembros de 28 organismos de las Naciones Unidas. Aunque la representación de la FAO sigue siendo escasa en comparación con su tamaño y su contribución financiera al sistema de coordinadores residentes, la Organización ha intensificado sus esfuerzos para preparar y designar candidatos cualificados de cara a futuros nombramientos de coordinadores residentes.

19. En materia de evaluación, la FAO afianzó su papel dentro del Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas (UNEG), compartió competencias especializadas sobre evaluaciones de las

[5] El informe se publicará aquí: https://executiveboard.wfp.org/meeting/1785
[6] Revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.
[7] Portal de datos del GNUDS.
[8] Mecanismo de apoyo analítico de la FAO para los datos y la programación por países del sistema agroalimentario (SCOPE).

repercusiones y se aseguró de que las perspectivas de la alimentación y la agricultura se vieran reflejadas en las evaluaciones de todo el sistema. En 2025, la FAO y sus asociados pusieron en marcha EvalforEarth, una nueva red sobre la evaluación de la seguridad alimentaria, la agricultura, el medio ambiente y el desarrollo rural, que ya está obteniendo gran aceptación y favoreciendo el aprendizaje entre expertos homólogos en los distintos organismos.

B. A escala regional

20. La colaboración regional y subregional de la FAO ha sido esencial para integrar los sistemas agroalimentarios en el plan de desarrollo de las Naciones Unidas, y ha permitido vincular el liderazgo técnico con la actuación colectiva en materia de políticas. A través de las plataformas de colaboración regionales, coaliciones temáticas e iniciativas conjuntas, la FAO ha configurado posiciones comunes, movilizado recursos y generado datos objetivos en los que basar la programación a nivel nacional.

21. En África, la dirección conjunta de la coalición sobre clima y resiliencia (Alianza CRFS) por parte de la FAO ayudó a 15 países a promover vías para avanzar en los sistemas alimentarios nacionales. Mediante la cartografía de los riesgos a escala regional se generaron datos de referencia para seis proyectos piloto, mientras que a través del trabajo conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas en el ámbito de los mercados de carbono y la financiación climática se elaboraron orientaciones que ahora aplican los gobiernos. Esta labor sirvió de base para la posición común presentada por África en la 29.ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), así como para movilizar financiación mancomunada para la realización de talleres conjuntos sobre el acceso a la energía y las pérdidas y los daños causados por desastres.

22. En Asia y el Pacífico, la colaboración se centró en el empoderamiento de las mujeres y niñas, la biodiversidad y la restauración. Junto con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico se organizó una mesa redonda regional, que contó con cerca de 400 participantes de 20 países y aportó información a la coalición sobre género y derechos humanos. Junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el PNUD, la FAO apoyó la integración de la biodiversidad en las políticas agroalimentarias, entre ellas la estrategia revisada de biodiversidad de la República Democrática Popular Lao y las reformas en Indonesia y Viet Nam. La iniciativa RESULT[9], puesta en marcha en 2024, movilizó 11 propuestas de restauración a gran escala en pos de un objetivo regional de restaurar 100 millones de hectáreas, reunió a 350 partes interesadas en su primer Foro de inversión y permitió obtener cofinanciación inicial para el sudeste de Asia.

23. En Europa y Asia central, la FAO copreside la coalición regional sobre sistemas alimentarios sostenibles, que en 2025 publicó el primer informe del Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición (*Europe and Central Asia Regional Overview of Food Security and Nutrition 2024 – Managing water sustainably for improved food security and nutrition*), que ahora sirve de base a los MCNUDS. Un análisis conjunto de la alimentación escolar en 10 países ha impulsado reformas en Kirguistán y Tayikistán, mientras que en tres países de Asia central los equipos de tareas se están encargando de elaborar unas directrices sobre alimentación que conformarán la dieta de más de 20 millones de personas. La FAO, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) y el PNUD ayudaron a municipios de Bosnia y Herzegovina y de Georgia a preparar exámenes locales voluntarios incluyendo las prioridades agroalimentarias, los cuales se complementaron con un viaje de estudios sobre el liderazgo local en el marco de la cooperación Sur-Sur.

24. En América Latina y el Caribe, la FAO promovió la labor relativa a las prioridades en materia de resiliencia climática, financiación para el desarrollo y empoderamiento de las mujeres y niñas. Con anterioridad al "Balance cuatro años después de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios", una reunión regional en Santiago congregó a gobiernos, organismos de las Naciones

[9] La iniciativa RESULT (Restoring and Sustaining Landscapes Together) es un marco programático regional para la restauración de paisajes forestales en la región de Asia y el Pacífico.

Unidas, la sociedad civil y otras partes interesadas. La FAO, el FIDA y el PMA codirigieron un equipo de tareas regional que facilitó la participación de 21 países, gracias a lo cual se elaboraron 19 hojas de ruta nacionales y se mejoró la coordinación con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ONU-Mujeres, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el PNUMA, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el UNICEF. Esta labor se complementó con los informes para la elaboración del Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición de 2024, que sirvieron de base a las estrategias sobre resiliencia e inclusión.

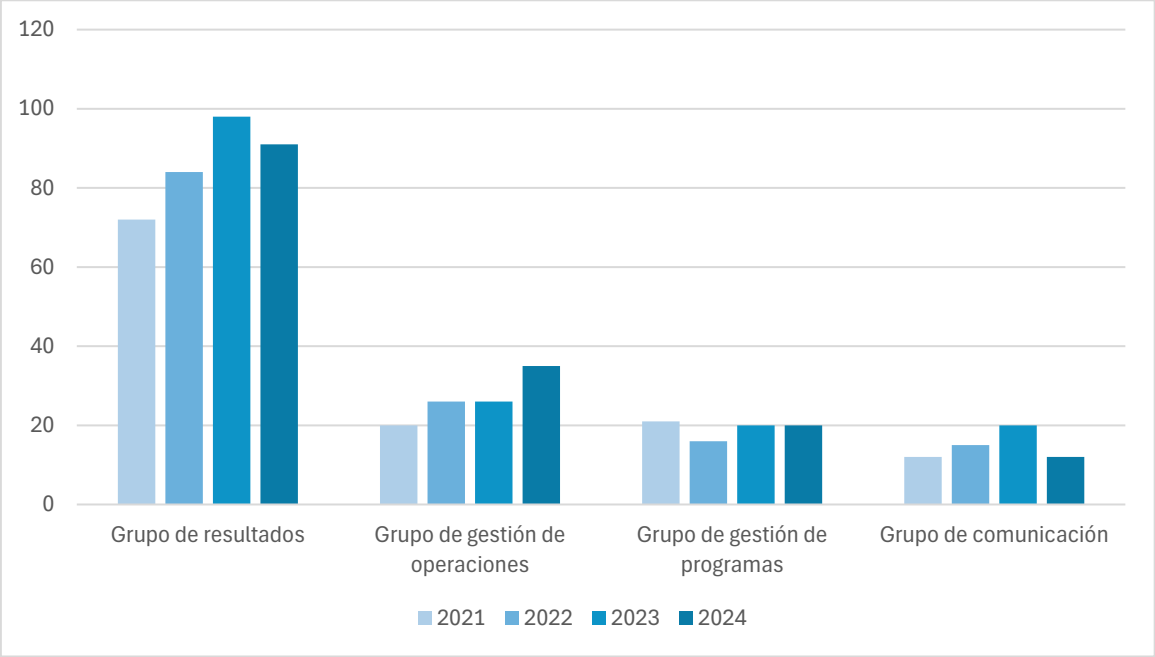
25. Así pues, las colaboraciones regionales actúan como facilitadores estratégicos: favorecen la coherencia normativa, movilizan recursos y crean puntos de entrada para la programación nacional. Sin embargo, su repercusión depende de en qué medida estos marcos se plasman efectivamente en medidas nacionales —que deben servir para que los enfoques integrados de los sistemas agroalimentarios, la salud, el medio ambiente y la resiliencia produzcan resultados tangibles para las comunidades y las instituciones—.

C. A escala nacional

26. Durante el período abarcado por el informe, las oficinas de la FAO en los países intensificaron la colaboración con asociados de las Naciones Unidas a través de programas conjuntos —que ahora representan en torno al 15 % de todos los proyectos activos de la FAO— y de iniciativas integradas en las prioridades de los MCNUDS. La FAO aprovechó los mecanismos de financiación mancomunada y su colaboración mejorada con el sistema de coordinadores residentes para integrar sus competencias técnicas especializadas en la programación de las Naciones Unidas en los países, lo que brindó resultados positivos para los productores, los hogares y las instituciones, a la vez que consolidó su papel como asociado tanto técnico como estratégico.

27. En los informes nacionales anuales de la FAO se perfilan dos tendencias claras. En primer lugar, los representantes de la FAO son cada vez más visibles en las estructuras de los equipos de las Naciones Unidas en los países: la dirección de grupos de resultados se incrementó de 72 a 91 países entre 2021 y 2024, y la de grupos de gestión de operaciones casi se duplicó durante el mismo período (véase la Figura 1). En segundo lugar, la colaboración ha evolucionado hacia el diseño y la ejecución de programas, que ahora representan el 70 % del trabajo conjunto (en comparación con el 20 % en 2022).

Figura 1. Liderazgo temático de los representantes de la FAO en los equipos de las Naciones Unidas en los países (2021-24)

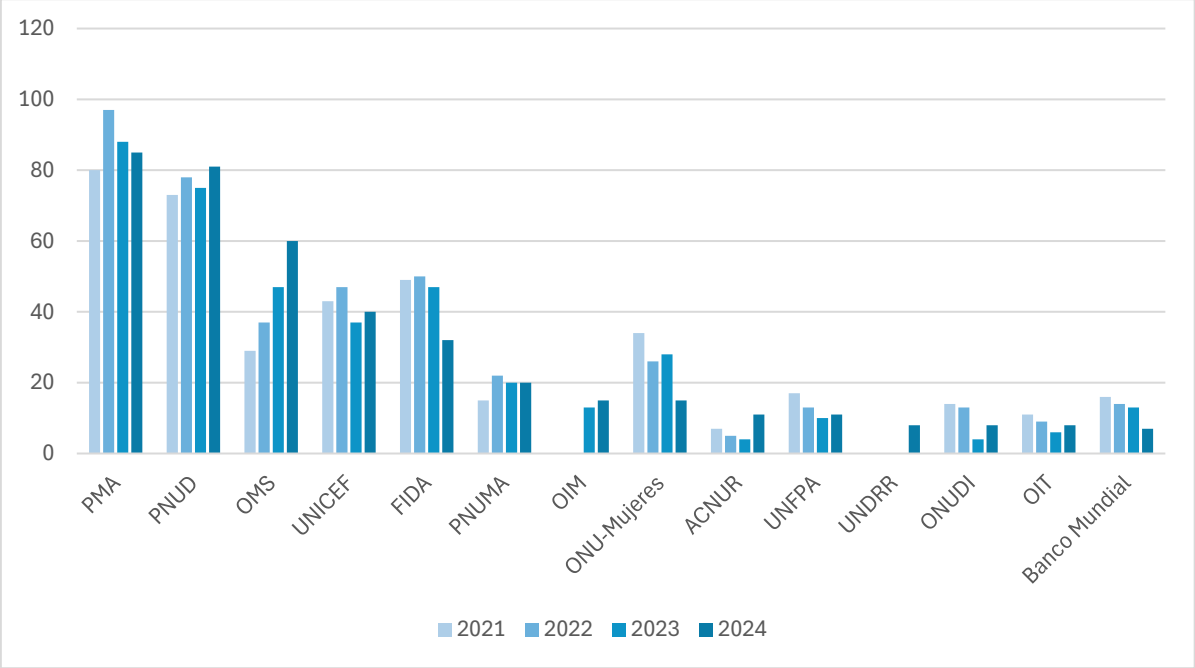


Fuente: *Informes nacionales anuales de la FAO de 2024*

28. El PMA y el PNUD siguen siendo los principales colaboradores de la FAO, mientras que la OMS ha ascendido al tercer puesto al intensificar la cooperación relacionada con Una sola salud, la resistencia a los antimicrobianos (RAM) y la nutrición. El UNICEF y el FIDA ocupan igualmente un lugar destacado. Por ejemplo, en el Líbano, la FAO, el PMA, la OMS, el PNUD y el UNICEF apoyaron conjuntamente la intervención ante crisis superpuestas por medio de un programa de fomento de la resiliencia y de un programa financiado por el Fondo contra Pandemias. Con esta labor se llegó a 50 000 agricultores, se proporcionó asistencia monetaria selectiva y se fortalecieron los sistemas nacionales de vigilancia y laboratorio.

29. La colaboración a escala nacional ha adoptado diferentes formas en función del contexto. En entornos frágiles como los del Afganistán, Mozambique, el Níger y Zimbabwe, los programas conjuntos beneficiaron a decenas de miles de hogares, gracias a la incorporación de sistemas de alerta temprana, transferencias monetarias y prácticas climáticamente inteligentes con las que las intervenciones evolucionaron de la gestión de crisis a la preparación. En contextos de transición, las iniciativas se centraron en la transformación digital, el empoderamiento de las mujeres y niñas y la integración de políticas. En Kosovo[10] la FAO codirigió un programa de agricultura digital que benefició a 360 000 agricultores, mientras que en Albania, en virtud de la iniciativa GREAT[11] llevada a cabo con ONU-Mujeres, apoyó el empoderamiento de las mujeres por medio de incubadoras de empresas agrícolas y servicios de extensión. En Chile y Georgia, la colaboración con las oficinas de los coordinadores residentes sirvió para posicionar los sistemas agroalimentarios en los MCNUDS, movilizar financiación de los donantes e integrar la pérdida y el desperdicio de alimentos y la adaptación climática en los marcos de planificación.

Figura 2. Principales asociados de la FAO dentro de las Naciones Unidas a nivel nacional (2021-24)



Fuente: Informes nacionales anuales de la FAO de 2024

30. La facilitación de los coordinadores residentes también ha acrecentado la influencia de la FAO. En México, la participación temprana en las convocatorias de financiación mancomunada

[10] Cualquier referencia a Kosovo debe entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

[11] La iniciativa GREAT (Gender Rural Equality and Tourism) para el fomento del turismo y la igualdad de género en el mundo rural es dirigida por ONU-Mujeres en asociación con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y la FAO, con apoyo financiero del Gobierno de Italia.

permitió asegurar dos iniciativas interinstitucionales e incorporar la transformación de los sistemas agroalimentarios al MCNUDS. En Burkina Faso y Ghana, la colaboración liderada por los coordinadores residentes permitió acceder a recursos del Fondo para la Consolidación de la Paz y alinear la seguridad alimentaria con las prioridades nacionales. En el Pacífico, la colaboración con tres oficinas de coordinadores residentes permitió integrar el mandato de la FAO en 14 países insulares, y crear una plataforma regional para abordar la vulnerabilidad climática y la limitación de la capacidad.

31. Persisten desafíos, como la falta de capacidad de las oficinas en los países, el acceso desigual a los fondos mancomunados —en el que salen favorecidos los organismos de mayor tamaño y residentes— y la exclusión de las decisiones clave sobre las asignaciones del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia y los indicadores de los MCNUDS. En algunos casos, la planificación conjunta no se ha traducido en una ejecución conjunta, y la actuación fragmentada de los organismos socava la coherencia. No obstante, la trayectoria general muestra un posicionamiento más sólido, un acceso más amplio a los recursos mancomunados y una alineación más estrecha con las prioridades nacionales.

IV. Colaboración basada en temas

A. Nutrición

32. La FAO colabora con sus asociados de las Naciones Unidas para establecer normas, desarrollar instrumentos normativos, prestar apoyo a nivel nacional y abogar a nivel mundial por el acceso a la nutrición y a una alimentación saludable. En 2024, la FAO y la OMS emitieron una declaración conjunta en la que se define la alimentación saludable sobre la base de cuatro principios universales —y la inocuidad de los alimentos como condición básica—, que sirve de referencia unificada para los gobiernos y los asociados.

33. La FAO, la OMS y el UNICEF pusieron en marcha conjuntamente la Iniciativa para el seguimiento de las dietas saludables, que proporciona a los países instrumentos normativos y un programa de investigación priorizado para fortalecer el seguimiento de la dieta a escala mundial y nacional.

34. En la República Democrática del Congo, la FAO, el PMA y el UNICEF siguieron prestando apoyo a más de 12 000 hogares vulnerables para combatir la malnutrición. Dicho apoyo incluyó la distribución de semillas bioenriquecidas, el establecimiento de huertos domésticos y viveros y la creación de grupos de ahorro que permitieron a miles de mujeres emprender actividades generadoras de ingresos.

35. En la Semana de la Nutrición de Roma de 2025, organizada conjuntamente por los OSR y ONU-Nutrición, se reunieron diversas partes interesadas en 21 eventos en torno al tema “Políticas y medidas coherentes para mejorar la nutrición”, asegurando así la visibilidad de la nutrición en las agendas mundiales.

B. Aumento de la eficiencia por medio de la colaboración en el sistema de las Naciones Unidas

36. La FAO ha promovido el programa del GNUDS dirigido a aumentar la eficiencia, lo que demostró que los servicios comunes y las plataformas de colaboración pueden reducir los costos, mitigar los riesgos y mejorar la ejecución en todo el sistema de las Naciones Unidas.

37. A nivel mundial, la FAO puso a prueba el plan de arrendamiento de vehículos del Parque automotor de las Naciones Unidas (UN Fleet), sustituyendo las adquisiciones fragmentadas por un sistema unificado que mejora la seguridad, la previsibilidad y el control de los costos. Ya se han desplegado 18 vehículos de la FAO, y se están realizando nuevos despliegues en Bangladesh, el Camerún, los Emiratos Árabes Unidos, Malí, Omán y Somalia. El Centro de Reservas de las Naciones Unidas —una plataforma automatizada de viajes y movilidad— se expandió en 2024 de siete a 13 países (Angola, Camboya, Egipto, Guatemala, Kenya, Lesotho, Mauritania, Mozambique, Namibia, Nigeria, Sudán del Sur, el Yemen y Zimbabwe), y permite al personal de todos los organismos acceder a servicios de viaje optimizados y eficaces en función de los costos.

38. En el plano nacional, la FAO obtuvo resultados prácticos de estos aumentos de la eficiencia. La colaboración con el equipo del PNUD a cargo de la energía verde permitió instalar sistemas solares fotovoltaicos en las oficinas de Burundi, el Congo, Mauritania, Sierra Leona y Uganda y, de este modo, reducir costos y mejorar la fiabilidad del suministro de energía. Los acuerdos de adquisición conjunta y de aprovechamiento de los contratos de otras entidades han acortado aún más los plazos de ejecución, generado economías de escala y mejorado la calidad del servicio, sobre todo en entornos complejos sobre el terreno.

39. En conjunto, estas medidas demuestran que la eficiencia no consiste solo en reducir costos, sino también en aumentar la fiabilidad de los servicios, aligerar las cargas administrativas y mejorar la ejecución de los programas, con lo que se garantiza que la FAO y sus asociados puedan operar con mayor eficacia en entornos cada vez más complejos.

C. Pesca y acuicultura

40. La FAO intensificó la colaboración con todo el sistema de las Naciones Unidas en materia de pesca y acuicultura, mediante la promoción de la gobernanza mundial de los océanos y el apoyo a las comunidades costeras. Participó en plataformas de todo el sistema, como ONU-Océanos y el Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible, y contribuyó a procesos intergubernamentales, como la Evaluación Mundial de los Océanos.

41. Las asociaciones con el Banco Mundial, la Organización Marítima Internacional (OMI), el PNUD y el PNUMA promovieron estrategias sostenibles de gobernanza de los océanos y economía azul, prestando especial atención a las cadenas de valor de la pesca y la acuicultura en pequeña escala. La FAO colaboró asimismo con la División de Asuntos Oceánicos y del Derecho del Mar de las Naciones Unidas (DAODM), la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (ISA) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para fortalecer los marcos normativos mundiales, y con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) para apoyar la aplicación del Acuerdo sobre subvenciones a la pesca de la Organización Mundial del Comercio (OMC) mediante la capacitación nacional sobre vigilancia y cumplimiento.

42. A escala nacional, la FAO y sus asociados contribuyeron a reforzar las asociaciones de pescadores, a ampliar el acceso a la protección social y a integrar la pesca artesanal y en pequeña escala en los planes nacionales de desarrollo; en este contexto, se fortalecieron los marcos de seguimiento, se aumentó el reconocimiento de las políticas y se mejoró la resiliencia ante las perturbaciones.

43. Un aspecto destacado fue el liderazgo ejercido por la FAO en la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos, celebrada en Niza (Francia) en junio de 2025, tras las reuniones preparatorias celebradas en Costa Rica, Francia y las Islas Salomón. La Conferencia, a la que asistieron 75 Jefes de Estado y 175 Estados Miembros, dio lugar a 19 nuevas ratificaciones del Acuerdo relativo a la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional, renovó el impulso del Acuerdo sobre subvenciones a la pesca de la OMC y favoreció compromisos más firmes con el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y el Tratado de las Naciones Unidas sobre los plásticos. La FAO utilizó la plataforma para mostrar el papel fundamental que desempeñan los alimentos acuáticos en el desarrollo sostenible y poner en marcha una metodología actualizada para evaluar los recursos pesqueros marinos.

44. Pese a los cuantiosos recursos que requería, esta colaboración aseguró una fuerte visibilidad de la pesca y la acuicultura dentro de los programas de actividades de las Naciones Unidas sobre los océanos. Al vincular el liderazgo técnico a nivel mundial con el apoyo práctico a los pequeños productores, la FAO reforzó su papel como organismo coordinador de confianza, capaz de promover el diálogo basado en datos objetivos y fortalecer la resiliencia y la seguridad alimentaria de las comunidades costeras.

D. Actividad forestal

45. En virtud de su presidencia de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB)[12], la FAO sigue desempeñando una función de liderazgo a la hora de promover una actuación mundial coordinada sobre las prioridades forestales. La ACB agrupa 16 organizaciones internacionales, entre ellas siete entidades de las Naciones Unidas, y sigue siendo la única asociación dedicada exclusivamente a los bosques.

46. El plan de trabajo de la ACB para 2025-28 se centra en ampliar soluciones basadas en los bosques que promuevan los objetivos de transformación de los sistemas agroalimentarios, acción climática y biodiversidad. En colaboración con el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la FAO está simplificando la presentación de informes forestales para reducir la carga que supone para los países y, al mismo tiempo, fortalecer la base empírica para la formulación de políticas. Mediante la colaboración con el PNUMA y el PNUD se garantiza que los bosques sigan ocupando un lugar fundamental en la agenda climática mundial, mientras que las asociaciones con el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y el FNUB ayudan a los países a alinear las estrategias nacionales con el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal.

47. A escala nacional, la colaboración de la FAO ya está produciendo resultados. En Liberia, el Programa de actividades forestales comunitarias y gestión de áreas protegidas (2022-26), ejecutado conjuntamente con el PNUD y financiado por Suecia, ha mejorado la gestión de 240 000 hectáreas de bosques comunales y apoyado los medios de vida resilientes al clima de más de 1 500 hogares, en su mayoría encabezados por mujeres. Las competencias técnicas especializadas de la FAO en materia de legislación y planificación de la gestión en el ámbito forestal han fortalecido la gobernanza y la resiliencia de las comunidades.

48. De cara al futuro, la ACB se está preparando para ampliar su colaboración a escala nacional; en este contexto, velará por que los compromisos mundiales se plasmen en programas de desarrollo nacionales y potenciará la contribución de los bosques al clima, la biodiversidad y la transformación de los sistemas agroalimentarios.

E. Cambio climático, medio ambiente y biodiversidad

49. La FAO ha situado los sistemas agroalimentarios en el centro de las iniciativas mundiales sobre el cambio climático, la biodiversidad y la sostenibilidad ambiental y ha trabajado con los asociados y los convenios de las Naciones Unidas para generar datos objetivos, configurar las políticas y apoyar la ejecución por parte de los países. La colaboración con el PNUMA ha combinado las competencias especializadas de la FAO en el ámbito geoespacial con las metodologías del PNUMA para desarrollar herramientas y evaluaciones. En 2025, los dos organismos pusieron en marcha la plataforma Strata[13]; asimismo, coprodujeron los informes de evaluación mundial del óxido nitroso, de 2024, y sobre el estado del metano, de 2025, en los que se señalan vías para reducir las emisiones y efectuar evaluaciones integradas de la agricultura y los sistemas alimentarios. Ya hay aplicaciones en marcha en los países: en Camboya se están poniendo a prueba instrumentos de teledetección para hacer el seguimiento de las emisiones de metano en los sistemas de producción de arroz; en Colombia, por su parte, se está desarrollando un plan de trabajo para reducir las emisiones de carbono negro producidas por la quema no controlada de maíz, arroz y caña de azúcar.

50. En cuanto a la biodiversidad, la FAO ha ampliado la colaboración con la Secretaría del CDB para ayudar a plasmar el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal en políticas nacionales. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (16.ª Conferencia de las Partes en el CDB), celebrada en 2024, la FAO respaldó las negociaciones sobre el marco de seguimiento, facilitó los procesos de intervención de expertos en la elaboración de los indicadores principales y, junto con la Secretaría del CDB y la Presidencia de la Conferencia, puso en marcha las

[12] Asociación interinstitucional formada por 16 organizaciones, instituciones y secretarías internacionales que cuentan con importantes programas relacionados con los bosques.
[13] Plataforma geoespacial de código abierto para hacer el seguimiento de los riesgos para la paz y la seguridad relacionados con el clima.

Estrategias y planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica (EPANDB) agrícolas[14]. La importancia conferida a los sistemas agroalimentarios en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Biodiversidad, que en parte se celebró en la sede de la FAO, subraya su creciente reconocimiento en relación con la conservación de la biodiversidad. La adopción del marco de seguimiento del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal confirmó el papel de la FAO como responsable de más de 20 indicadores relacionados con la alimentación y la agricultura; por otra parte, los países —por ejemplo, Madagascar, la República Democrática Popular Lao y Uganda— comenzaron a alinear sus EPANDB con el apoyo técnico de la Organización.

51. Junto con la CMNUCC, la FAO ha promovido soluciones relacionadas con los sistemas agroalimentarios tanto en las negociaciones como en la aplicación de los compromisos del Acuerdo de París. En la 29.ª Conferencia de las Partes en la CMNUCC, la FAO hizo aportaciones a las diversas líneas de negociación, el programa de la Presidencia para la adopción de medidas y los foros de múltiples partes interesadas, y apoyó la adopción del nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación para el clima, las directrices para los mercados de carbono con arreglo al Artículo 6 y el objetivo mundial relativo a la adaptación. También proporcionó análisis técnicos al Comité Permanente de Financiación, organizó el Foro sobre financiación de los sistemas alimentarios sostenibles de 2025 y trabajó con el Comité Ejecutivo de Tecnología en tecnologías climáticas. A nivel técnico, la FAO elaboró indicadores para el programa de trabajo de los Emiratos Árabes Unidos-Belém, que presentó en la 62.º reunión del Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico en junio de 2025. Mientras tanto, el Servicio de asistencia sobre los sistemas agroalimentarios en las contribuciones determinadas a nivel nacional ayudó a 15 países de África, Asia y América Latina a poner al día las contribuciones de la tercera ronda, las cuales aparecen en el portal específico denominado "NDC 3.0" de la CMNUCC[15].

52. La colaboración de la FAO con la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), con el apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), ha permitido aumentar la resiliencia frente a la sequía al pasar de un modelo de gestión reactivo a un modelo basado en los riesgos[16]. Desde 2023, 34 países incluidos en la Iniciativa sobre la Sequía del CLD han avanzado en los planes nacionales de lucha contra la sequía, respaldados por orientaciones técnicas conjuntas, capacitación e instrumentos de análisis. Mediante talleres regionales se desarrollaron las capacidades de negociación con anterioridad a la 16.ª Conferencia de las Partes, además de reforzar las instituciones, impulsar la evolución de las políticas hacia la gestión proactiva de la sequía e incrementar la coherencia del apoyo prestado por las Naciones Unidas en entornos propensos a sufrirla.

F. ONU-Agua

53. La FAO ha sido miembro activo de ONU-Agua desde su establecimiento en 2003 como mecanismo de coordinación del sistema de las Naciones Unidas en materia de agua y saneamiento, que actualmente constituye la principal plataforma interinstitucional de apoyo a los países para lograr el acceso universal.

54. Guiándose por la Estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas en materia de agua y saneamiento[17], la FAO desempeña un papel central en ONU-Agua, ya que coordina el Grupo de trabajo sobre participación a nivel de país, contribuir a los grupos de trabajo sobre innovaciones y sobre el Día Mundial del Agua, y codirigir grupos de expertos sobre la escasez de agua y la calidad del agua, al tiempo que participa en los grupos dedicados a las aguas subterráneas, el cambio

[14] Iniciativa en apoyo de las EPANDB agrícolas: Mecanismo de apoyo conjunto del CDB y la FAO para integrar los sistemas agroalimentarios en las EPANDB, puesto en marcha en la 16.ª Conferencia de las Partes en el CDB.
[15] Servicio de asistencia sobre los sistemas agroalimentarios en las contribuciones determinadas a nivel nacional, iniciativa de la FAO relacionada con el portal denominado "NDC 3.0" que ayuda a los países a actualizar las contribuciones de este tipo.
[16] Proyecto del FMAM para la facilitación de actividades relacionadas con la sequía, ejecutado por la FAO junto con el CLD y la OMM en el marco del Programa integrado de gestión de la sequía.
[17] UN System-wide Strategy for Water and Sanitation (2024)

climático y la Agenda 2030. Desde hace tiempo la FAO colabora en la Iniciativa para el Monitoreo Integrado del ODS 6[18], en la que es responsable de los indicadores sobre la eficiencia en el uso del agua y el estrés hídrico, apoya los sistemas nacionales de presentación de informes y se beneficia de financiación mancomunada en virtud del mecanismo.

55. Se han obtenido resultados concretos. En julio de 2025, ONU-Agua aprobó su primer Plan de implementación colaborativa (2025-28), en el que se integraron los compromisos suscritos por la FAO en el marco del Programa de medidas sobre el agua de 2023. También la Iniciativa sobre la escasez de agua de la FAO se amplió y se adoptó formalmente como programa colaborativo de ONU-Agua, ampliando su alcance en los planos regional y nacional. La FAO sigue contribuyendo al Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo, que se publica anualmente, y garantizando que el papel de la agricultura en la gestión de los recursos hídricos se refleje en el diálogo mundial sobre las políticas.

56. La prolongada colaboración de la FAO tiene además un carácter estratégico. La Organización acogió al primer equipo de comunicaciones de ONU-Agua, ejerció la Presidencia de 2007 a 2010 y ocupó la Vicepresidencia de 2018 a 2020. Su red de oficinas en los países ha sido fundamental para poner en práctica la Estrategia, gracias a la cooperación con los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países.

57. Aunque persisten desafíos, en particular la necesidad de contar con financiación previsible para mantener la colaboración a la escala adecuada, los Miembros piden de sistemáticamente un apoyo más integrado de las Naciones Unidas en materia de agua y saneamiento. Por lo tanto, el liderazgo y las competencias técnicas especializadas de la FAO siguen siendo esenciales, y con ellas se garantiza que el ODS 6 se intente conseguir en combinación con la gestión sostenible del agua para la agricultura.

G. Emergencias, resiliencia y acción anticipatoria

58. La FAO trabaja con todo el sistema de las Naciones Unidas a fin de conectar la intervención humanitaria con el fomento de la resiliencia y la recuperación a largo plazo, y garantiza que la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales sigan ocupando un lugar destacado en los contextos de crisis. Los programas conjuntos, los fondos mancomunados y las asociaciones mundiales han sido elementos facilitadores esenciales de este enfoque.

59. En las operaciones humanitarias, la FAO colabora estrechamente con el PMA y el UNICEF. En Ucrania, la FAO y el PMA están implementando conjuntamente la iniciativa plurianual de restauración de los medios de vida y revitalización de las comunidades rurales afectadas por las minas y los restos explosivos de guerra, con el fin de reactivar las economías rurales. En la República Democrática del Congo, los dos organismos están fortaleciendo la agricultura, las cadenas de valor y la consolidación de la paz; por otra parte, mediante un programa conjunto con el UNICEF financiado por la Unión Europea se están mejorando los sistemas de datos sobre seguridad alimentaria y nutrición.

60. A escala mundial, la FAO codirige la Red mundial contra las crisis alimentarias junto con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el FIDA, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el PMA, el UNICEF y otros organismos. Análisis destacados, como los contenidos en el Informe mundial sobre crisis alimentarias de 2025 o los informes sobre los puntos críticos de hambre, aportan información al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), al Consejo Económico y Social y al Foro Humanitario Europeo, con lo que se garantiza que las crisis alimentarias sigan ocupando un lugar principal en las agendas mundiales.

61. En el Cuerno de África, la FAO ha contribuido a la Estrategia Exhaustiva Regional de las Naciones Unidas para la Prevención y la Integración mediante la incorporación de las dimensiones de la seguridad alimentaria y el clima en los análisis conjuntos de riesgos, el perfeccionamiento de las

[18] UN-Water Integrated Monitoring Initiative for SDG 6 (IMI-SDG6)

recomendaciones programáticas y el aumento de la concienciación sobre el nexo entre el clima, los medios de vida y la seguridad.

62. La consolidación de la paz ha ganado terreno como área importante de colaboración. Junto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz, la FAO puso en marcha proyectos en Burkina Faso, Malí, Mozambique y la República Democrática del Congo centrados en la gobernanza de los recursos naturales, la seguridad climática, el empleo juvenil en las zonas rurales y la reintegración de excombatientes, poniendo de relieve la ventaja comparativa de la FAO para abordar las causas de los conflictos relacionadas con la tierra, el agua y los recursos naturales.

63. Asimismo, la FAO participa en el Marco de las Naciones Unidas para valorar la importancia crítica de los programas con el fin de garantizar la continuidad de las intervenciones de seguridad alimentaria en los contextos de alto riesgo. En 2024 y 2025, contribuyó a realizar evaluaciones en más de una docena de contextos frágiles, y en Mozambique y Sudán del Sur dirigió los procesos.

64. Dentro del Subgrupo sobre crisis climáticas del Comité Permanente entre Organismos, la FAO ha ayudado a diseñar nuevos mecanismos de financiación relacionada con el clima, aportando estudios de casos y recomendaciones al nuevo Fondo de Respuesta ante Pérdidas y Daños y abogando por una financiación que complemente los sistemas humanitarios y llegue rápidamente a las poblaciones vulnerables.

65. Como asociado ejecutivo de la Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres (CADRI), la FAO apoya la gestión de desastres y riesgos climáticos por medio de competencias especializadas multisectoriales mancomunadas. En 2024 y 2025, las misiones de CADRI a Costa Rica, Ghana, Madagascar y Mongolia se sumaron a más de 40 diagnósticos de las capacidades nacionales y 700 despliegues de expertos desde su creación, ayudando a los gobiernos a aplicar el Marco de Sendái y a integrar la reducción del riesgo de desastres en la planificación nacional.

H. Salud

66. Como Presidente de la Asociación cuatripartita en el bienio 2025-26, la FAO desempeña un papel central en promover el enfoque de Una sola salud y la respuesta mundial a la RAM, en colaboración con la OMS, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA) y el PNUMA.

67. La FAO hospeda la Plataforma de asociación entre múltiples partes interesadas sobre la RAM, que cuenta con más de 250 miembros, y promueve la vigilancia basada en los vínculos entre el sistema InFARM[19] de la FAO, el sistema GLASS[20] de la OMS y la base de datos ANIMUSE[21] de la OMSA. La Plataforma ha desarrollado la herramienta de Una sola salud para el análisis de la legislación de interés para la RAM y apoya el Fondo fiduciario de asociados múltiples para la RAM[22].

68. Como complemento de esta colaboración mundial, la FAO colabora con asociados de las Naciones Unidas a través del Fondo contra Pandemias, que se ha convertido en un medio importante para fortalecer las capacidades de preparación. En países como Jordania, Nicaragua, el Pakistán y Sudáfrica, las iniciativas llevadas a cabo conjuntamente con la OMS, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el UNICEF están mejorando la vigilancia, los sistemas de laboratorio, las capacidades humanas y la coordinación intersectorial. Estos proyectos ilustran cómo el sistema de las Naciones Unidas está trabajando aunadamente para que los compromisos mundiales se traduzcan en una seguridad sanitaria nacional más sólida, reforzando al mismo tiempo la resiliencia de los sistemas agroalimentarios.

I. No dejar a nadie atrás

69. La colaboración de la FAO con todo el sistema de las Naciones Unidas promueve un enfoque basado en derechos en favor de la seguridad alimentaria, la agricultura y la nutrición, velando por que

[19] Sistema internacional de la FAO para el seguimiento de la RAM (InFARM).
[20] Sistema Mundial de Vigilancia de la RAM y de su Uso (GLASS).
[21] Base de datos mundial de la OMSA sobre el uso de antimicrobianos en los animales.
[22] El Fondo fiduciario de asociados múltiples para la RAM financia actualmente 14 proyectos nacionales y cuatro proyectos mundiales.

no se deje atrás a las personas más vulnerables. El derecho a una alimentación adecuada, consagrado en el Derecho internacional, proporciona un marco unificador que vincula los derechos humanos, el desarrollo y la paz. El 20.º aniversario de las Directrices sobre el derecho a la alimentación en 2024 afianzó los compromisos y situó el derecho a la alimentación en el centro de los debates mundiales, incluidos los del Foro regional africano sobre desarrollo sostenible, el 52.º período de sesiones del CSA, el Consejo de Derechos Humanos, el Día de los Derechos Humanos en Nueva York (Estados Unidos de América) y el Día Mundial de la Alimentación 2024.

70. La participación de la sociedad civil y los jóvenes se fortaleció a través de sesiones conjuntas en la Conferencia de las Naciones Unidas para la Sociedad Civil, el Foro Mundial de la Alimentación y la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento. La labor de promoción se complementó con el desarrollo de capacidades, con un curso en línea en 2025 del que se beneficiaron más de 1 200 usuarios y talleres específicos para apoyar a los responsables de la formulación de políticas.

71. Los enfoques basados en derechos se extendieron también a las esferas del trabajo y la migración. El proyecto CLEAR Supply Chains[23], financiado por la Unión Europea y ejecutado junto con la OIT, el UNICEF y el Centro de Comercio Internacional (CCI), se enfrenta al problema del trabajo infantil en las cadenas de suministro de café en Honduras y Uganda y aborda causas fundamentales como la pobreza, la vulnerabilidad climática y la escasez de oportunidades en el mundo rural. Las intervenciones comprenden la formación profesional para adolescentes, el apoyo a la mecanización para cooperativas y mayor acceso a financiación. La FAO contribuye asimismo al Fondo fiduciario de asociados múltiples para la migración e incorpora perspectivas rurales a la gobernanza de esta última. Para 2025, se han establecido al menos 16 colaboraciones de ámbito regional y 61 nacionales, que suman 9,2 millones de USD movilizados para proyectos en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, la India y Tayikistán.

72. La FAO y el Centro Internacional de Formación de la OIT desarrollaron un curso de aprendizaje electrónico de cinco módulos sobre gestión de subvenciones, que ahora utilizan los equipos en los países para perfeccionar los manuales y acelerar las aprobaciones y que tuvo gran acogida desde un primer momento.

73. El empoderamiento de las mujeres y niñas sigue siendo fundamental. A través del Programa conjunto sobre enfoques de género transformadores en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición[24], ejecutado con el apoyo de la UE y en colaboración con los OSR, se elaboró una teoría global del cambio, se llevaron a cabo proyectos piloto en el Ecuador y Malawi, se prestó apoyo a más de 30 países y se capacitó a casi 4 000 miembros del personal y asociados. El Programa conjunto sobre el empoderamiento económico de las mujeres rurales, activo en Nepal, el Níger, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Túnez y las Islas del Pacífico, ha llegado a casi 25 000 personas, de las cuales 22 000 son mujeres. Algunos resultados son la ampliación de los derechos sobre la tierra en la República Unida de Tanzanía, la transmisión de conocimientos jurídicos básicos y el desarrollo de sistemas de remisión de casos de violencia de género en Nepal, la formalización de más de 160 grupos de productoras y empresas prósperas dirigidas por mujeres y la introducción de reformas normativas en la República Unida de Tanzanía y Túnez. En escuelas de campo para agricultores se promovió la agricultura climáticamente inteligente, mientras que la aplicación de metodologías como el enfoque de SASA![25] o el Sistema de Aprendizaje Activo de Género[26] sirvió para amplificar la voz y la capacidad de acción de las mujeres.

74. Persisten desafíos —normas sociales arraigadas, problemas en las adquisiciones y apoyo desigual de los donantes—, pero estas iniciativas muestran cómo la colaboración integrada e intersectorial puede servir para eliminar los obstáculos estructurales, ampliar las oportunidades y

[23] Proyecto de eliminación de las causas profundas del trabajo infantil en la cadena de suministro del café a través de un enfoque basado en zonas geográficas (CLEAR Supply Chains).
[24] Programa conjunto sobre enfoques de género transformadores en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición (2019-2024).
[25] Metodología para modificar las normas sociales que influyen en la violencia de género.
[26] Metodología participativa para fomentar la igualdad de género y la toma de decisiones en los hogares.

fomentar la resiliencia. La continuidad de los recursos y la actuación conjunta siguen siendo esenciales para garantizar que nadie se quede atrás.

J. Comercio, inversiones y mercados

75. La FAO sigue desempeñando un papel fundamental a la hora de promover asociaciones multilaterales sobre mercados y comercio, donde se combinan actividades de alerta temprana, medidas de transparencia del mercado y marcos normativos que sustentan el sistema mundial de comercio de productos agrícolas basado en normas. En 2024, la FAO y el PMA publicaron el informe sobre los puntos críticos de hambre bianual, un importante instrumento que guía las intervenciones coordinadas ante la inseguridad alimentaria aguda. La FAO hospeda además la Secretaría del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) del Grupo de los Veinte (G20), que agrupa 10 organizaciones internacionales —entre ellas el Banco Mundial, la OMC y la UNCTAD— para mejorar la transparencia y la coordinación de las políticas en un contexto de inestabilidad de los mercados. Como complemento de esta labor, coorganizó la celebración del Día mundial del algodón de 2024[27] en Cotonou (Benin), en la que se prestó especial atención a las cadenas de valor sostenibles, el empoderamiento de las mujeres y niñas y el desarrollo inclusivo en las economías dependientes del algodón.

76. Una piedra angular del mandato de la FAO es la función que desempeña en el establecimiento de normas mundiales sobre el comercio de productos agrícolas. La Comisión del Codex Alimentarius, administrada conjuntamente con la OMS, establece normas de inocuidad de los alimentos que protegen a los consumidores y facilitan el comercio justo, mientras que la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria establece normas fitosanitarias que son fundamentales para el comercio de vegetales en condiciones de inocuidad. Paralelamente, la FAO y el PNUMA administran conjuntamente el Convenio de Rotterdam[28], en cuya 12.ª Conferencia de las Partes, celebrada en 2025, las Partes añadieron nuevas sustancias al Anexo III en el marco del procedimiento de consentimiento fundamentado previo[29]. La FAO ayuda a los países a aplicarlo, por medio de sistemas de notificación, orientaciones sobre reglamentación y actividades de capacitación, que contribuyen a fortalecer las capacidades nacionales para gestionar los riesgos derivados del uso de productos químicos en la agricultura.

77. La colaboración con la OMC se amplió en virtud de la labor conjunta sobre las subvenciones a la pesca, el algodón, el Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio[30] y el SIMA. En 2024, la FAO presentó datos objetivos sobre la seguridad alimentaria mundial en un taller organizado por la OMC acerca de las negociaciones comerciales sobre productos agrícolas y, junto con el CDB, la OMC, el PNUMA y la UNCTAD, presentó herramientas prácticas como *The bioeconomy toolbox* o la plataforma de datos Global Bioeconomy Dashboard[31] en un diálogo de alto nivel sobre comercio y bioeconomía.

78. La FAO también ha ampliado su colaboración con instituciones financieras internacionales (IFI) para aumentar las inversiones en los sistemas agroalimentarios. A través de su Centro de Inversiones, establece asociaciones con el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y otros bancos regionales con el objeto de formular y ejecutar proyectos de inversiones públicas. En 2024 apoyó 51 proyectos en 36 países, para los que se movilizaron 7 300 millones de USD. En 2025 contribuyó en Camboya al programa de riego adaptable al clima y agricultura sostenible en apoyo de la resiliencia, por valor de 240 millones de USD, cofinanciado por el Fondo Verde para el Clima, el

[27] Coorganizado por el CCI, el Comité Consultivo Internacional del Algodón (CCIA), la FAO, la OMC, la UNCTAD y diversos asociados.
[28] Convenio de Rotterdam para la aplicación del procedimiento fundamentado previo a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional, administrado conjuntamente por la FAO y el PNUMA.
[29] Entre las sustancias que se aprobó incluir en 2025 figuran el carbosulfán y formulaciones de fentión para emplear a muy bajo volumen. Se elaboraron asimismo proyectos de documentos de orientación sobre el clorpirifos y algunas formulaciones líquidas del paraquat para someterlos al examen de las Partes.
[30] Asociación auspiciada por la OMC, junto con el Banco Mundial, la FAO, la OMS y la OMSA.
[31] Se presta apoyo a los países para evaluar y hacer el seguimiento las políticas relacionadas con la bioeconomía.

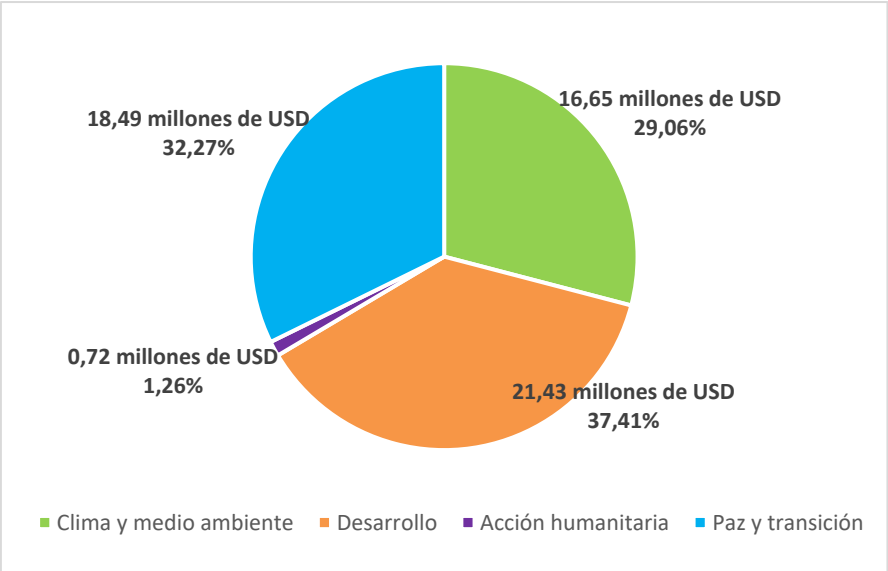
FIDA, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el presupuesto nacional, con el que se moderniza el riego y se promueve la agricultura climáticamente inteligente en beneficio de más de un millón de personas. Aparte de la asistencia técnica, la FAO está diversificando sus modalidades de colaboración con las IFI, por ejemplo, participando en la cofinanciación, los mecanismos de financiación combinada y la adecuación a los recursos del FMAM y el Fondo Verde para el Clima. Su colaboración se está extendiendo asimismo a la ejecución conjunta entre las Naciones Unidas y las IFI, de lo que son ejemplo el proyecto del Banco Asiático de Desarrollo por valor de 400 millones de USD ejecutado con el PMA y el UNICEF en el Afganistán, en el que se vinculan la seguridad alimentaria y los servicios de salud, o la colaboración con el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe en la nueva estrategia puesta en marcha en 2025 por este para fomentar la prosperidad agrícola en la región. Las entidades de las Naciones Unidas recurren cada vez en mayor medida a las competencias especializadas de la FAO en materia de inversiones para fortalecer el diseño de programas conjuntos, lo que pone de relieve su papel como asociado de confianza a la hora de plasmar las prioridades de los sistemas agroalimentarios en inversiones financiables.

79. Conjuntamente, estas iniciativas, desde la alerta temprana en tiempo real y el desarrollo de normas mundiales hasta la facilitación del comercio y el diseño de inversiones, demuestran el papel central de la FAO para lograr que los mercados agrícolas sean más transparentes e inclusivos y estén más en consonancia con los objetivos de sostenibilidad, seguridad alimentaria y medio ambiente.

K. Financiación mancomunada

80. Los fondos mancomunados siguen siendo una piedra angular de la colaboración de la FAO con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, ya que posibilitan la programación integrada, la distribución de riesgos y la financiación catalizadora para la transformación de los sistemas agroalimentarios, el fomento de la resiliencia y la intervención humanitaria. En 2024, la FAO participó en 53 fondos mancomunados, con un presupuesto aprobado superior a los 57 millones de USD[32], que abarcan los ámbitos del desarrollo, la consolidación de la paz, el clima y el medio ambiente, y la acción humanitaria.

Figura 3. Presupuesto aprobado para los fondos mancomunados de la FAO en las distintas esferas temáticas (2024)



Fuente: Portal de la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, datos extraídos en mayo de 2024.

[32] Portal de la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, datos sobre la cartera de financiación mancomunada de la FAO, agosto de 2025.

81. Los fondos destinados al desarrollo representaron la mayor parte (37 %), y se elevaron de 11 millones de USD en 2023 a 21 millones de USD en 2024. Ejemplos destacados son los de Kenya, la República Unida de Tanzanía, el Sudán y Ucrania, en los que se movilizaron en conjunto más de 7 millones de USD. El Fondo Conjunto para los ODS siguió siendo fundamental; la FAO participó en 73 programas conjuntos en 2024 y entró a formar parte de los 11 nuevos programas sobre sistemas agroalimentarios emprendidos en 2025, la mayoría bajo su dirección. Dichos programas han generado resultados tangibles, como estimular las inversiones del sector privado en Rwanda, restaurar los ecosistemas para 3 200 hogares en la República Dominicana y promover sistemas alimentarios resilientes al clima en Filipinas; al mismo tiempo, se ha apalancado financiación a razón de 1:19[33].

82. Los fondos mancomunados relacionados con la paz y la transición representaron el 32 % de la cartera de la FAO (18 millones de USD). En Somalia, un programa conjunto de 6,9 millones de USD llevado a cabo junto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y ONU-Hábitat impulsó los resultados de fomento de la resiliencia y consolidación de la paz, mientras que en Bangladesh la iniciativa SAFE II aumentó las ventas de los agricultores en un 85 % y rehabilitó 683 hectáreas de terreno en torno a los campamentos de refugiados. Por otra parte, la FAO amplió su cartera del Fondo para la Consolidación de la Paz a 49 programas en 24 países; como ejemplo puede citarse la labor desarrollada en Guatemala, que fortaleció la resolución de conflictos en torno a tierras, llegó a 2 300 beneficiarios y obtuvo 1,4 millones de USD para dedicar al desarrollo rural sensible a la paz[34].

83. En el ámbito del clima y el medio ambiente, la FAO participó en 22 proyectos por valor de 16,65 millones de USD, de los cuales 10,1 millones correspondieron al programa ONU-REDD. Con esta labor se apoyó la integración de las prioridades forestales, de biodiversidad y climáticas en los marcos nacionales, al tiempo que se puso a prueba la programación basada en los riesgos.

84. Los fondos mancomunados de fines humanitarios siguen siendo decisivos para una respuesta rápida. A través del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, la FAO accedió a 57,8 millones de USD a través de 43 subvenciones en 27 países. En el Sudán, una asignación de 10 millones de USD del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia permitió proporcionar semillas e insumos a 160 000 hogares (800 000 personas), mientras que con una ampliación adicional de 25 millones de USD se prestó asistencia a 2 millones de personas en riesgo de hambruna. Intervenciones similares frente a diversas crisis permitieron salvaguardar los medios de vida además de prestar asistencia humanitaria destinada a salvar vidas[35]. Paralelamente, los fondos mancomunados para países concretos facilitaron la armonización con las prioridades nacionales. En 2024 la FAO movilizó 23,29 millones de USD en el Afganistán, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Ucrania, donde los mecanismos de financiación mancomunada sirvieron para adecuar el apoyo internacional a los programas de actividades de recuperación dirigidas por los gobiernos.

85. Por último, el Fondo contra Pandemias se ha convertido en poco tiempo en un mecanismo mancomunado esencial para las actividades de preparación. La FAO codirige 33 proyectos en 45 países, con una cartera combinada de casi 170 millones de USD. En su segundo ciclo (2024-25), el Fondo asignó 109 millones de USD a 21 proyectos, más de la mitad en el África subsahariana. Algunos ejemplos son el proyecto SOPRAP de 24 millones de USD, destinado a reforzar las capacidades de preparación e intervención ante pandemias en el marco de Una sola salud[36] y llevado a cabo con la OMS y el UNICEF con el fin concreto de ampliar las instalaciones de laboratorio y la vigilancia; el proyecto CARE-I sobre un enfoque colaborativo de la vigilancia resiliente y la preparación ante pandemias en Indonesia (CARE-I), con el fin de fomentar la vigilancia comunitaria resiliente[37]; y una iniciativa interinstitucional en el Líbano que aplica el enfoque de Una sola salud para aumentar la preparación por medio de mejoras en los laboratorios, la capacitación del personal y

[33] Fondo Conjunto para los ODS, Informe anual de 2024 sobre los resultados, Nueva York, Estados Unidos de América, 2025.
[34] Fondo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz, Informe Anual de 2024.
[35] OCAH, base de batos de asignaciones del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, 2024-25.
[36] Fondo contra Pandemias – República Democrática del Congo: proyecto SOPRAP.
[37] Fondo contra Pandemias – Indonesia: proyecto CARE-I.

el seguimiento de riesgos zoonóticos[38]. Estos casos ilustran cómo la financiación mancomunada permite a las Naciones Unidas realizar intervenciones integradas que combinan las capacidades en materia de salud pública, servicios veterinarios y sistemas agroalimentarios.

V. Desafíos, oportunidades y perspectivas futuras

86. La colaboración de la FAO dentro del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en 2024 y 2025 puso de relieve tanto las oportunidades como los desafíos persistentes. En el plano nacional, la rendición de cuentas por el trabajo conjunto sigue siendo heterogénea, ya que los informes de UNINFO y el Marco de gestión y rendición de cuentas, a menudo fragmentarios, siguen centrándose en exceso en los coordinadores residentes en lugar de en la responsabilidad compartida sobre los marcos de cooperación. La competencia por los recursos y la visibilidad ha llevado a la superposición de iniciativas; en este contexto, los organismos de mayor tamaño y residentes están mejor situados para obtener fondos mancomunados. La coordinación conlleva asimismo altos costos de transacción, que ponen a prueba las limitadas capacidades en materia de personal, si bien se están explorando posibilidades como la coubicación y la dotación de personal compartida con el fin de mejorar la eficiencia.

87. La función de los coordinadores residentes sigue siendo primordial, pero falta de coherencia: los modelos facilitadores han favorecido la colaboración, mientras que los de carácter más directivo han reducido, en ocasiones, el sentido de apropiación de los organismos. La Iniciativa ONU80 está remodelando la presencia en los países y las capacidades temáticas; aunque esto promete una mayor eficiencia a largo plazo, actualmente limita la colaboración conforme se reconfiguran los presupuestos y las dotaciones de personal. La previsibilidad de la financiación sigue representando un obstáculo estructural, ya que los recursos para períodos breves y asignados a fines específicos limitan la programación orientada a los sistemas, aun cuando existan mecanismos mancomunados. De cara al futuro, la FAO ampliará las iniciativas conjuntas transformadoras de las Naciones Unidas por medio de la financiación mancomunada, al tiempo que profundizará las asociaciones con las instituciones financieras internacionales, los bancos de desarrollo regionales y el sector privado. Sobre la base de su mandato, seguirá brindando competencias técnicas especializadas y ejerciendo una función de liderazgo en el diseño de inversiones para la transformación de los sistemas agroalimentarios, valiéndose de una de las mayores redes descentralizadas existentes de organismos especializados en calidad de pilar programático de la colaboración en las Naciones Unidas.

[38] Fondo contra Pandemias – Líbano: Uso del enfoque de Una sola salud para impulsar la resiliencia y la recuperación.